

Lista para el discernimiento de la vocación del catequista

Servir como catequista es una vocación, y las vocaciones requieren discernimiento. Dedicar unos momentos a reflexionar sobre la siguiente lista para discernir tu propio llamado a servir como catequista.

Tengo o soy capaz de desarrollar...

- el deseo de crecer en la fe y de compartirla
- conciencia de la gracia de Dios y el deseo de responder a esa gracia
- un compromiso con la vida litúrgica y sacramental de la Iglesia, así como con sus enseñanzas morales
- fortaleza de carácter cimentada en la paciencia, la responsabilidad, la confianza y la creatividad
- generosidad de espíritu, respeto por la diversidad y un hábito de hospitalidad e inclusión
- un conocimiento básico de la enseñanza católica, las Sagradas Escrituras y la Tradición
- una relación honesta y solidaria con los jóvenes (y sus familias)
- técnicas y estrategias de enseñanza eficaces
- amor a Dios —Padre, Hijo y Espíritu Santo— y a la Iglesia de Cristo, a nuestro Santo Padre y al pueblo santo de Dios
- coherencia y autenticidad de vida, una vida caracterizada por la práctica constante de la fe con un espíritu de fe, caridad, esperanza, valor y alegría
- dedicación a la oración personal y a la misión evangelizadora de la Iglesia
- entusiasmo misionero por el cual tengo plena confianza en la verdad de la fe católica y deseo de proclamarla con fervor
- una participación activa en mi comunidad parroquial local, sobre todo asistiendo a la Eucaristía dominical
- devoción a la Virgen María, la primera discípula y modelo de los catequistas, y a la Sagrada Eucaristía, fuente de alimento para los catequistas

¿Qué áreas crees que se destacan más en ti? ¿En qué áreas necesitas la gracia de Dios para desarrollarlas?

Una descripción de la función del catequista

Cualquier descripción de la función de tus catequistas debería constar de tres simples partes. Primero, algunas *cualidades* básicas que muestren que estás buscando a una persona íntegra, con una fe robusta. Segundo, algunas *habilidades* básicas que muestren que estás buscando a una persona capaz de realizar la función y adaptarse a ella. Tercero, algunos *detalles* sobre qué se solicitará a nivel local (por ejemplo, cuántas sesiones, cuántas reuniones de catequistas, información necesaria, capacitación en el programa Virtus, etcétera). Nuevamente, no abrumes a las personas pero, de igual modo, indica que *hay* expectativas. A continuación se incluye un ejemplo de la descripción de funciones que puedes usar o adaptar si lo deseas.

Cualidades:

- deseo de crecer en la fe católica y de compartirla
- conciencia de la gracia de Dios y deseo de responder a esa gracia
- compromiso con la vida litúrgica y sacramental de la Iglesia, así como con sus enseñanzas morales
- fortaleza de carácter cimentada en la paciencia, la responsabilidad, la autoconfianza y la creatividad
- generosidad de espíritu, respeto por la diversidad y hábitos de hospitalidad e inclusión
- otras cualidades: _____

Conocimiento y destrezas:

- conocimiento básico de la enseñanza católica, las Sagradas Escrituras y la Tradición católica
- una relación honesta y solidaria con las personas a quienes servimos, según corresponda a su edad
- técnicas y estrategias de enseñanza eficaces
- otros conocimientos y destrezas: _____

Responsabilidades:

- completar la capacitación/formación inicial: _____
- completar la capacitación acerca de un ambiente seguro: _____
- comprometerse a enseñar _____ sesiones en el grado/nivel: _____
- asistir a reuniones de catequistas: _____
- comprometerse con la formación continua: _____
- otras responsabilidades: _____

Explorar diferentes grupos de potenciales catequistas

En lugar de limitarse a lanzar una red para ver qué se pesca, es mucho más acertado identificar ciertos públicos posibles o grupos de candidatos potenciales a quienes invitar para que consideren la opción de servir como catequistas. Colabora con otros miembros del personal de la parroquia para identificar potenciales catequistas dentro de los siguientes grupos.

Grupos de potenciales catequistas	Nombres de potenciales catequistas
padres de niños inscritos en el programa de formación de la fe	
ayudantes de catequistas	
feligreses jubilados	
neófitos del RICA	
feligreses que participan activamente en la formación de la fe para adultos	
feligreses que participan en los programas de formación del ministerio laico	
miembros del consejo pastoral de la parroquia	
docentes profesionales (de escuelas públicas y católicas)	
excatequistas	
personas recomendadas por el personal de la parroquia	
personas recomendadas por catequistas actuales	
otros	

Las diez principales maneras de proceder de un catequista

Si bien los catequistas necesitan profundizar su conocimiento de la fe católica, también necesitarán tu guía para desarrollar una praxis o, como les gusta decir a los jesuitas, “un modo de proceder”. La teología que no se arraiga en una praxis firme y eficaz resultará estéril. Aquí encontrarás algunas sugerencias para ayudar a los catequistas a asumir su ministerio con capacidad para el *saber hacer*, es decir, con habilidad y destreza para hacer bien las cosas según un modo de proceder que sea realmente eficaz.

1. Reza por cada estudiante y su familia.
2. Invoca la ayuda divina del Espíritu Santo. ¡El Espíritu nunca nos abandona!
3. Sé paciente y misericordioso. Sonríe solo porque sí.
4. Recuerda que tu actitud y comportamiento comunican más a los demás que el contenido de cualquier lección.
5. Comunícate periódicamente con los padres y empéñate en ayudarlos a fortalecer la iglesia doméstica.
6. Participa de manera activa en los programas de capacitación y formación para catequistas que ofrece tu diócesis.
7. Antes de comenzar con la planificación de lecciones, analiza el calendario parroquial con el líder catequético. Los días santos, los días festivos especiales y las celebraciones tradicionales de la parroquia son una parte fundamental de la vida parroquial y deben relacionarse con la lección cuando sea oportuno.
8. Estudia minuciosamente el texto de los alumnos y la guía del catequista. Planifica las lecciones como una unidad (varias lecciones relacionadas que se imparten de manera secuencial durante varias semanas).
9. Sé un erudito: cuando la guía del catequista cite las Sagradas Escrituras, el *Catecismo de la Iglesia Católica* o un documento papal, lee el texto completo de la fuente principal (la mayoría de ellos están disponibles en línea). ¡Siempre es fascinante tener un contexto más amplio!
10. Y sobre todo, ten presente que Dios, que te ha llamado a este ministerio, te ama sin medida. Regocíjate en su amor.

Añade tus propias afirmaciones, todas las que puedan guiar tu “modo de proceder” como catequista:

Más que una celebración Guadalupana o un servicio en honor al doctor King

La inculturación significa mucho más que mostrar un gesto de aprobación ocasional frente a un grupo étnico en particular. Más bien, es el esfuerzo constante por garantizar que la Palabra de Dios se esté “encarnando” en la vida de todos los que participan en la formación de la fe, en lo referente no solo a su grupo étnico sino también a su estatus socioeconómico, edad, género, profesión, etcétera. Dedicar unos momentos a identificar los diferentes grupos que integran tu público destinatario de la formación de la fe. Luego identifica sus características, dones, necesidades y desafíos particulares, y también algunas ideas sobre cómo adaptar el Evangelio a su cultura de manera eficaz.

Público destinatario de la formación de la fe	Características, dones, necesidades y desafíos particulares	Estrategias para una inculturación eficaz con este grupo

Formulario de resumen para las experiencias de formación continua

A medida que los catequistas participen en experiencias de formación continua, considera la opción de invitarlos a completar un formulario de resumen como el que se muestra a continuación.

Nombre del catequista: _____

Título de la experiencia de formación: _____

Nombre del presentador/a o facilitador/a: _____

Experiencia de formación patrocinada/ofrecida por: _____

Duración de la experiencia de formación: _____ Fecha de la experiencia de formación: _____

Resumen de la experiencia de formación:

Describe el objetivo principal de la experiencia de formación (en dos o tres oraciones).

Identifica de tres a cinco ideas clave que aprendiste en la experiencia de formación.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

Escribe una síntesis de las implicaciones que estas ideas tendrán en tu ministerio catequético (de tres a cinco oraciones).

Formulario de evaluación del catequista

Autoevaluación basada en siete herramientas esenciales de *La caja de herramientas del catequista*.

Parte 1

Aprovecha esta oportunidad para evaluarte como catequista a lo largo del último año. Para cada pregunta, elige a qué “catequista” te pareces más en relación a la cualidad/habilidad que se indica:

- a. Todo un profesional (totalmente de acuerdo).
- b. Viento en popa (de acuerdo).
- c. Desempeño promedio (estoy en el medio).
- d. Hay trabajo por hacer (en desacuerdo).
- e. Hay que volver al principio (totalmente en desacuerdo).

Herramienta del catequista (cualidad o habilidad)	Autoevaluación
1. Durante el curso del último año, me he esforzado por profundizar mi conocimiento de la fe y por crecer espiritualmente (es decir, asistí/participé en talleres, seminarios, cursos, retiros y/o dediqué tiempo a la lectura/reflexión/ estudio acerca de la literatura católica).	a b c d e
2. Cuando llegó el momento de preparar y planificar mis lecciones, trabajé cuidadosamente, con consideración y devoción, y con la mirada puesta en lograr metas/objetivos específicos.	a b c d e
3. Con respecto a mi entorno de aprendizaje, hice todo lo posible por preparar/organizar un ambiente que fuera más propicio para la formación de la fe y la oración.	a b c d e
4. Mis lecciones siempre incluyeron una variedad de actividades interesantes que ayudaron a mis alumnos a participar activamente, no de forma pasiva, y nos permitieron usar el libro de texto como un recurso, no como el único recurso.	a b c d e
5. Establecí las pautas y mantuve una disciplina firme pero justa con mi grupo, lo que dio lugar a un alto nivel de colaboración y respeto mutuo.	a b c d e
6. Incluí experiencias de oración (litúrgicas y reflexivas) de manera regular, que permitieron que mis participantes reflexionaran acerca de su relación con el Señor y con la Iglesia, y que la hicieran crecer.	a b c d e
7. Comunicqué el sentido de la enseñanza con autoridad y entusiasmo, prestando atención a mi método: recorrer el salón, hacer contacto visual, variar el tono de voz, usar expresiones faciales y lenguaje corporal, mantener el sentido del humor y mostrar la emoción adecuada.	a b c d e

Parte 2

1. ¿Cuáles son las tres herramientas en las que te sientes más fuerte?

2. Reflexiona sobre estas fortalezas: ¿Dónde/de quién aprendiste estas habilidades/cualidades? ¿Qué hiciste para mejorar en estas áreas durante el último año? ¿Qué puedes hacer o harás para mantener este nivel de eficacia o incluso mejorarlo?

3. ¿Qué herramienta sientes que necesitas mejorar más durante el próximo año?

4. Reflexiona sobre esta área por mejorar: ¿Qué puedes hacer o harás para desarrollar esta habilidad/cualidad? ¿Cómo puedes usar tus fortalezas para superar esta área de debilidad?

Sugerencias para manejar los conflictos

A pesar de tus mejores esfuerzos como líder catequético, surgirán conflictos y tendrás que manejarlos. Es parte de la condición humana. Si bien luchamos por evitar los conflictos, también es importante saber cómo manejarlos cuando surgen. Aquí se ofrecen algunas sugerencias para manejar los conflictos, además de espacio para agregar tus pensamientos.

Sugerencias para manejar los conflictos	Mis pensamientos
1. Elige bien tus batallas: no todos los conflictos necesitan resolución inmediata. Algunos encuentran maneras de solucionarse por sí solos. Sé paciente.	
2. Diagnostica el conflicto: determina la fuente y la naturaleza del conflicto para asegurarte de que te estás concentrando en la situación correcta.	
3. Busca el momento oportuno: asegúrate de enfrentar el conflicto en el momento y el lugar adecuados para evitar escenas en público.	
4. Mírate al espejo: haz una autoevaluación honesta para determinar qué papel desempeñas en la causa de este conflicto.	
5. Ponte en su lugar: puede ser útil ver el conflicto desde el punto de vista de la otra persona.	
6. Busca el beneficio para todos: no te concentres en vencer a la otra persona, sino más bien en buscar la reconciliación.	
7. Sé directo, pero amable: llega al fondo del asunto. La ansiedad de enfrentar un conflicto es a veces peor que enfrentarlo en sí.	
8. Mantén la concentración: no te dejes llevar por la ira. Trabaja en el problema, y no te dejes llevar por la tangente ni hagas ataques personales.	
9. No dejes que un mal momento se convierta en un mal día: si bien quieres elegir bien tus batallas, a veces es útil cortar un conflicto de raíz antes de que se vuelva incontrolable.	
10. Perdona: a veces, la resolución de conflictos puede acercar más a las personas. Ora para recibir la gracia que necesitas para perdonar cualquier ofensa que hayas recibido y poder seguir adelante.	

Una lista para expresar agradecimiento

Cuando se trata de conservar catequistas, los que se quedan son los que sienten que han marcado una diferencia importante. Como líder catequético, una de tus responsabilidades es mostrar reconocimiento a los catequistas para que sepan que ellos y sus dones son valorados. Aquí se ofrecen algunas sugerencias para expresar gratitud a tus catequistas.

1. Di “gracias” en persona cada vez que interactúes con los catequistas.
2. Envía cartas o correos electrónicos individuales a los catequistas para darles las gracias por compartir sus dones.
3. Felicita a los catequistas por el trabajo bien hecho.
4. Incluye mensajes de agradecimiento y reconocimiento en tu hoja informativa, página de Facebook y página web.
5. Ofrece a los catequistas algún presente o platillo para manifestar tu gratitud.
6. Reconoce públicamente los logros de los catequistas.
7. Publica perfiles de catequistas en la hoja informativa de la parroquia, el boletín y la página web.
8. Presenta los premios/certificados y/o reconoce los logros de los catequistas.
9. Toma fotografías de los catequistas en acción y publícalas en un tablón de anuncios y en las redes sociales.
10. Pide a los catequistas que colaboren aportando ideas y conocimientos como una manera de afirmar sus dones.

¿Cuáles de las estrategias mencionadas anteriormente funcionan mejor para ti y por qué?

¿Qué otras maneras se te ocurren de agradecer y brindar reconocimiento a tus catequistas?

Siete características de una comunidad catequética que alimenta

Reflexiona sobre las siguientes siete características de una comunidad que alimenta. ¿De qué maneras vives estas características de una comunidad que alimenta?

Característica	Manifiesto esta característica cuando...
<p>Misión: Tengo como base nuestra fe católica romana y rezo con mis colegas para apoyarnos unos a otros en nuestra misión.</p>	
<p>Alegría: Un espíritu alegre se manifiesta en mis interacciones.</p>	
<p>Parámetros: Tengo un entendimiento claro de las responsabilidades y expectativas de comportamiento, tanto mías como de quienes están en posiciones de liderazgo.</p>	
<p>Empoderamiento: Busco oportunidades de capacitación y formación continua. Tengo como base la oración y participo con frecuencia en los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía para armonizar mi corazón con Cristo.</p>	
<p>Reconocimiento: Recibo reconocimiento de muchas maneras, por ejemplo, a través de una comisión, reconocimiento público, palabras de agradecimiento, reuniones especiales, una insignia del ministerio, etcétera.</p>	
<p>Participación: Participo en los eventos que organiza la parroquia y comparto la luz de la fe con la comunidad en general por medio de redes personales y profesionales, participación política, etcétera.</p>	
<p>Corresponsabilidad: Adopto la catequesis como una forma de vida y busco la forma de marcar la diferencia relacionando la fe y la vida en la cultura contemporánea.</p>	